

# Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° B-21

## “Poniendo Todo en Perspectiva (V)”

Por Donald Herrera Terán

“¿Qué hacemos aquí?” Es una excelente pregunta para plantearnos en este momento como **Comunidad**. Nótese que no es una pregunta *meramente individual* — la que cada miembro tiene que hacerse en determinado momento, sino que es una pregunta en términos del Pacto.

Quienes escucharon a Zacarías también debieron hacerse la misma pregunta: “¿Qué hacemos aquí?” Dios, providencialmente, les había creado para Su gloria. Les había hecho existir en aquel momento de la historia para un propósito particular: ser parte de la generación que regresara a la Tierra Prometida y que reconstruyera el Templo de Dios en Jerusalén.

Es una pregunta que tiene como marco el plan general de Dios para las naciones. Es una pregunta del tipo *yo-con-ellos*. Es decir, no me miro exclusivamente a mí, en términos de mi propia individualidad — la cual es legítima y valiosa de por sí. Pero, en términos del pacto, Dios está abriendo nuestros ojos a la realidad de *yo-con-ellos*. Ya no soy simplemente *yo*; y tampoco es que el *yo* se pierde en el *ellos*. Eso nos convertiría en una masa humana donde la individualidad es absorbida por el todo.

La Cena del Señor también nos provee la hermosa oportunidad de pensar en términos de *yo-con-ellos*. Aquí hay un progreso en la revelación de nuestra relación con el Señor: Esta relación es, simultáneamente, *yo-en-Él*, y *yo-con-ellos*. Todo para cerrar el círculo en un hermoso *nosotros-en-Él*. ¡Y todo sin dejar de ser *yo*!

Todo esto es más que un simple juego de palabras. En el plano familiar el desafío es que nuestros — por la gracia del Señor — descubran su propio *yo-con-ellos* con relación a nosotros sus padres. Y de allí, que pasen a la dimensión *yo-en-Él*, para luego ser miembros responsables de la comunidad de fe que Él llamó Su Iglesia.

Sin esta realidad pactal no podremos captar el mensaje de Zacarías. Al menos, no lograremos captar un poco lo que había en el corazón de los Judíos, o de los líderes como Zorobabel, Esdras y Nehemías. Entonces entenderemos también porqué Nehemías oró: “Confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, *yo y la casa de mi padre* hemos pecado” (Nehemías 1:6).

## Padre, Vuelve a Casa... ¡Y Cambia el Mundo!

(Quinta Parte)

No todo hombre puede comenzar un negocio hogareño o comprar tierra para una granja de auto-consumo y comenzar a pasar todo el día alrededor de su familia (ni será esta la forma del llamado de Dios para cada hombre), pero todo hombre debiese buscar como maximizar sus oportunidades para discipular a su esposa e hijos. Algunos hombres serán capaces de liberarse y trabajar para ellos mismos o establecer un asentamiento familiar, otros no, pero ambos grupos pueden servirle al Señor Jesús, y ninguno puede abdicar su llamado hacia

sus familias (cf. 1 Cor. 7:21-22). El volver a hogar para trabajar no es la única manera que tiene un hombre para incrementar las oportunidades para el discipulado de sus hijos, pero es una de las mejores maneras. Aquellos que permanecen en llamados que les llevan lejos de la familia por largos períodos de tiempo tendrán un mayor desafío discipulando a sus familias, pero si están donde Dios les ha colocado por ahora Él les dará la gracia y la sabiduría que les ayuden a minimizar los estorbos.

## La Perfecta Relación Padre-Hijo

Los padres necesitan meditar en la verdad de Juan 5:19, 20: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace. Aquí se revela la perfecta relación padre-hijo. Se caracteriza por una íntima asociación entre los dos, una relación llena de amor en la que el Padre modela y el Hijo imita. Es la relación original de discipulado. Jesús recapituló esta relación con sus discípulos: pasó tiempo con ellos, les amó, y les proveyó un modelo en su vida y enseñanza.

Los padres son responsables de discipular a sus hijos (e hijas). ¿Cómo pueden hacer esto cuando ni siquiera están por el hogar? ¿Cómo pueden desarrollar intimidad y expresar amor cuando están fuera la mayor parte del tiempo? ¿Cómo pueden proveer un modelo para sus hijos cuando no están con sus hijos? La paternidad es mucho más que poner alimento en la mesa. Es una relación de corazón a corazón a través de la cual enseñar a los hijos a prepararse para la vida. ¿Cómo está sucediendo esto cuando Papá está fuera en su empleo todo el día? Muchos hombres han respondido esa preguntando regresando al hogar de forma vocacional, tanto como sea posible. Mientras más esté un padre con sus hijos más efectivamente puede cumplir sus responsabilidades paternas de discipulado. (Esto es así especialmente con los hijos, y se va incrementando mientras más mayores son los hijos.)

Los métodos no son neutrales. Hacen una diferencia. Marca una diferencia si sus hijos son educados en una escuela pública o en una

escuela Cristiana privada o en el hogar. De igual manera, importa mucho si los hijos son criados sin ninguna exposición a sus padres, con poca exposición o con mucha exposición. La misma lógica que sugiere la educación en el hogar como la mejor alternativa para criar hijos piadosos también sugiere que mientras más un padre pueda estar presente para disciplinar a sus hijos, mejor irá el proceso.

Así pues, ¿puede un padre ir demasiado lejos en su regreso al hogar? No. Podría descuidar de forma equivocada su llamamiento más amplio, pero nunca podrá sobre-atender su relación con su familia. ¿Estaba Dios el Padre demasiado cerca del Hijo? Mientras más pueda la familia estar con un padre para compartir sus días, mejor. Un padre centrado en el hogar solamente está tratando de ser como su Padre celestial.

Al criar hijos para que sean discípulos del Señor Jesucristo no hay sustituto para la relación padre-hijo. La tendencia hacia la paternidad centrada en el hogar es una tendencia prometedora porque es una de las fuerzas más potentes para extender el evangelio y el reino de Jesús.

Los hombres verdaderos vuelven a casa – tanto como sea posible – para que puedan ser verdaderamente efectivos en su misión de transformar el mundo. Vuelven a casa para poder darle forma más cuidadosamente a las saetas de sus aljabas para asestar un golpe contra el enemigo e incrementar el dominio del Rey de reyes.

Ven a casa... ¡y cambia el mundo! **CCR**

## El Significado y Lugar de los Catecismos

*Por Donald Van Dyken*  
(Cuarta Parte)

Es lo mismo con la Biblia. La Biblia contiene una gran riqueza de información. No es fácil dominarla toda – de hecho, nadie jamás la ha dominado completamente. Por lo tanto, sería tonto tratar de hacerlo por nuestra propia cuenta, comenzando desde cero. Estaríamos ignorando todo el estudio de la Palabra de Dios que otras personas han realizado a lo largo de los siglos. Esa es exactamente la razón por la cual tenemos credos. Son el producto de muchos siglos de estudio

de la Biblia por parte de una gran compañía de creyentes. Son una especie de “mapa espiritual de carreteras” de la enseñanza de la Biblia, ya elaborado y probado por otros antes de nosotros. Y después de todo, ¿no es esto exactamente lo que Jesús prometió? Cuando estaba a punto de finalizar su obra en la tierra, le hizo esta promesa a sus discípulos: “*Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad*” (Juan 16:13). Y Cristo mantuvo su promesa. Cuando llegó el Día de Pentecostés, él envió Su Espíritu para morar en su pueblo. El Espíritu Santo fue derramado – no sobre

los individuos cada uno de forma particular, sino sobre todo el cuerpo de creyentes Cristianos reunidos y juntos (Hechos 2). Y desde ese tiempo hasta ahora, le ha estado dando a su iglesia un entendimiento de las Escrituras. No es de sorprenderse que la iglesia se haya expresado desde los primeros tiempos a través de los credos.<sup>3</sup>

Los catecismos, escritos y usados de manera apropiada, nunca reemplazan a la Biblia. Por el contrario, dirigen nuestra atención a la Biblia, despiertan nuestro interés en su esplendor, y reúnen sus verdades. A medida que un catecismo traza el mapa de los grandes rasgos y bosqueja los grandes temas de la Escritura, somos dirigidos a un entendimiento ordenado. De este modo, nuestra lectura y estudio de la

Biblia son de más provecho, nuestra vida es más fructífera, y nuestra alabanza y gratitud a Dios son más intensas.

Que el Señor le conceda a la iglesia y al hogar el asumir la tarea de plantar la verdad en los corazones y vidas de la próxima generación, no sea que por descuido o egoísmo dejemos de dotar a nuestros hijos con la plenitud de su herencia en Cristo Jesús. Por la gracia de Dios el antiguo medio de la instrucción catequista puede ser una herramienta vital en esta obra. **CCR**

(3) Williamson, *El Catecismo de Heidelberg – Guía de Estudio*, 2, 3.

## La Herencia del Padre

*Por Mark Hanby*

Una de las premisas básicas de este libro es que la bendición de las generaciones se ha perdido en la iglesia de hoy. En la Biblia, la generación presente había de recibir las promesas de las generaciones previas por medio de los padres. El “Dios de Abraham” llegó a ser “el Dios de Abraham y el Dios de Isaac.” Luego llegó a ser “el Dios de Abraham, Isaac y Jacob.” La revelación de Dios aumenta a través de las generaciones.

La Biblia es un libro registrado para las generaciones. “Se escribirá esto para la generación venidera; y el pueblo que está por nacer alabará a JAH” (Salmo 102:18) “Generación a generación celebrará tus obras, y anunciará tus poderosos hechos” (Salmo 145:4). El propósito de la Biblia escrita es para que recibiésemos a Dios. No es en una sola revelación, sino por medio de un registro escrito de la rica herencia de la relación generacional.

En la actualidad tendemos a evadir cuidadosamente todas las listas de “engendramientos” en las Escrituras. A veces sentimos que no son esenciales todos esos detalles de las generaciones de Adán, Noé, Sem, Taré, Jacob y las doce tribus de Israel. Aunque estas listas genealógicas puedan parecernos irrelevantes, es imperativo que entendamos que la presencia misma

de estas largas listas, repetidas una y otra vez en la Biblia, indica un enorme interés generacional en el corazón de Dios.

El Nuevo Testamento se inicia, en el Evangelio de Mateo, con la genealogía de Jesús. Esto demuestra que el fundamento de la revelación del Nuevo Testamento se halla en las generaciones que precedieron a Cristo. En el Evangelio de Lucas la genealogía de Jesús se coloca no en Su nacimiento, sino al comienzo de Su ministerio. De modo que Mateo muestra que la vida de Jesús se basa en las generaciones previas, y Lucas demuestra que la genealogía de Jesús tiene relevancia directa sobre Su ministerio. Así como Jesús no puede nacer sin una familia, así Jesús no puede ministrar sin un registro de su ascendencia (ver Esdras 2:62).

Recibir nuestra herencia depende del fluir de impartición y bendición de generación en generación en la familia de Dios. Abraham fue escogido como el padre de la fe porque Dios pudo decir de él: “Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová” (Génesis 18:19).

*Continuará...*

**Comunidad Cristiana Renovación**

**Teléfono: 575-1000**

**Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>**

**Correo Electrónico: [domadar@yahoo.com](mailto:domadar@yahoo.com)**